

Carisma del Benefactor ACN

Amor
en
Acción

ACN (Ayuda a la Iglesia Necesitada) es una Fundación Pontificia con sede en el Vaticano y tiene por misión ayudar a la Iglesia donde es más necesitada o perseguida. Esta ayuda solo es posible gracias a los benefactores que, desde sus hogares, salvan vidas y llevan el Evangelio a los lugares más remotos y difíciles del planeta.

Título original:

ACN el carisma del Benefactor. Amor en acción.

Edición original:

2026, ACN Brasil.

Re-edición de Ayuda a la Iglesia que Sufre ACN Estados Unidos.

Equipo editorial:

Sarkis Boghjalian, Juan Hendez, Marla Guarín, Camila Sánchez, Julieta Appendini.

Foto portada: Un pequeño pastorcillo de la tribu samburu (Kenia) sostiene en brazos un corderito de su rebaño, como símbolo del Buen Pastor, Jesús.

© Ismael Martínez Sánchez / ACN

Foto introductoria: Sri Lanka 2010, Diócesis de Colombo, 6 de mayo, residencia del arzobispo, iglesia, pinturas del P. Priyantha Silva. © ACN

Foto contraportada: Informe de actividades - Datos diarios 2025 Carousel. © Digital Team / ACN



Ayuda a la Iglesia Necesitada - ACN

1ra Edición, Abril 2026

Copyright ©

Ayuda a la Iglesia Necesitada es una organización sin ánimo de lucro 501(c)(3).

Las donaciones a Ayuda a la Iglesia Necesitada son deducibles de impuestos en la medida que lo permita la ley.

info@acn-mexoco.org

Moneda 2, entre Vivanco y Abasolo,

col. Tlalpan Centro, Alcaldía Tlalpan

C.P. 14000, CDMX | Teléfono: (55) 41613331

 [acnmex](#)  [@acnmexico](#)

 [ainmexico](#)  www.acn-mexico.org

 info@acn-mexico.org



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN MÉXICO

FUNDACIÓN
PONTIFICIA





ACN México

El carisma del
benefactor de ACN

El Corazón en Acción

En este día tan especial en que la Iglesia celebra el **Sagrado Corazón de Jesús**, nos unimos a ti no solo para agradecer tu generosidad, sino para reconocer que tu apoyo es la manifestación viva de un carisma que late con fuerza desde hace más de siete décadas. Ser benefactor de **Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)** no es simplemente realizar una donación; es integrarse plenamente en una "**familia espiritual**" que abarca el mundo entero, uniendo a empleados, voluntarios, benefactores y beneficiarios en un solo cuerpo místico para dar un testimonio alegre de la presencia de Cristo.

Un legado de reconciliación y fe

Nuestra historia comenzó en 1947, entre las cenizas de la posguerra. Inspirada por el Papa Pío XII y movida por la energía del **P. Werenfried van Straaten**, nació lo que originalmente se llamó «Oostpriester-hulp». Lo que surgió como una acción asistencial transitoria para prestar ayuda espiritual y material en un espíritu de **reconciliación** a los desplazados de la Segunda Guerra Mundial, se transformó, por gracia de Dios, en una obra pastoral de alcance mundial.

Hoy, como fundación de derecho pontificio, bajo la guía del Santo Padre, seguimos fieles a ese mandato de llevar consuelo allí donde la Iglesia se encuentra perseguida, acosada o impedida en su misión.

Más que ayuda humanitaria: Un carisma pastoral

En ACN entendemos que nuestra labor se distingue esencialmente de la ayuda puramente humanitaria. Nuestra característica central es el **carácter pastoral**. Estamos convencidos de que lo espiritual está por encima de lo material y lo eterno por encima de lo temporal.

Tu carisma como benefactor se fundamenta en tres pilares irrenunciables: **Oración, Información y Acción**.

- **Oración:** Es el sustento de toda nuestra actividad, la confianza absoluta en la providencia divina que nos permite depositar en las manos de Dios las angustias y sueños de nuestros hermanos necesitados.
- **Información:** Al conocer la realidad de la Iglesia que sufre, tu fe se fortalece y tu comunión con la Iglesia universal se hace visible.
- **Acción:** Tu ayuda es un gesto de amor que nace del corazón. Al compartir lo que tienes —sin importar si es mucho o poco— te unes al dolor de los cristianos que sufren, transformando tu entrega en consuelo, esperanza y una prueba viva del amor de Dios en el mundo.





Tú eres el Puente de Amor

Al unirse a ACN, te conviertes en un **punto de amor**. Tu abundancia remedia la carencia de otros para que, a su vez, la riqueza espiritual de la Iglesia perseguida remedie tu propia carencia, estableciendo así una correspondencia en la caridad. Como nos recuerda el Apóstol: "Si un miembro sufre, todos sufren con él" (1 Cor 12,26).

Este documento es una invitación a profundizar en ese **amor en acción**. Al elegir tu camino de ayuda, no solo estás financiando un proyecto; estás respondiendo al llamado de Cristo de amar hasta el extremo. Te damos la bienvenida a este recorrido interactivo por las venas de nuestra misión, donde cada gesto tuyo permite que la luz del Evangelio siga brillando en los rincones más oscuros del mundo.

¡Gracias por permitir que el Corazón de Jesús actúe a través del tuyo!



**¿Cómo
quieres
responder
al llamado?**

Una anciana quechua conversando con una hermana de la Congregación de las Discípulas de Jesús Buen Pastor en Sicuani (región del Cuzco, Perú). © Ismael Martínez Sánchez / ACN



I. Ayuda pastoral: El cuidado de los pastores

El sustento de sacerdotes y religiosas que entregan su vida en misiones y zonas de riesgo.

“Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y de verdad” (1 Jn 3,18).

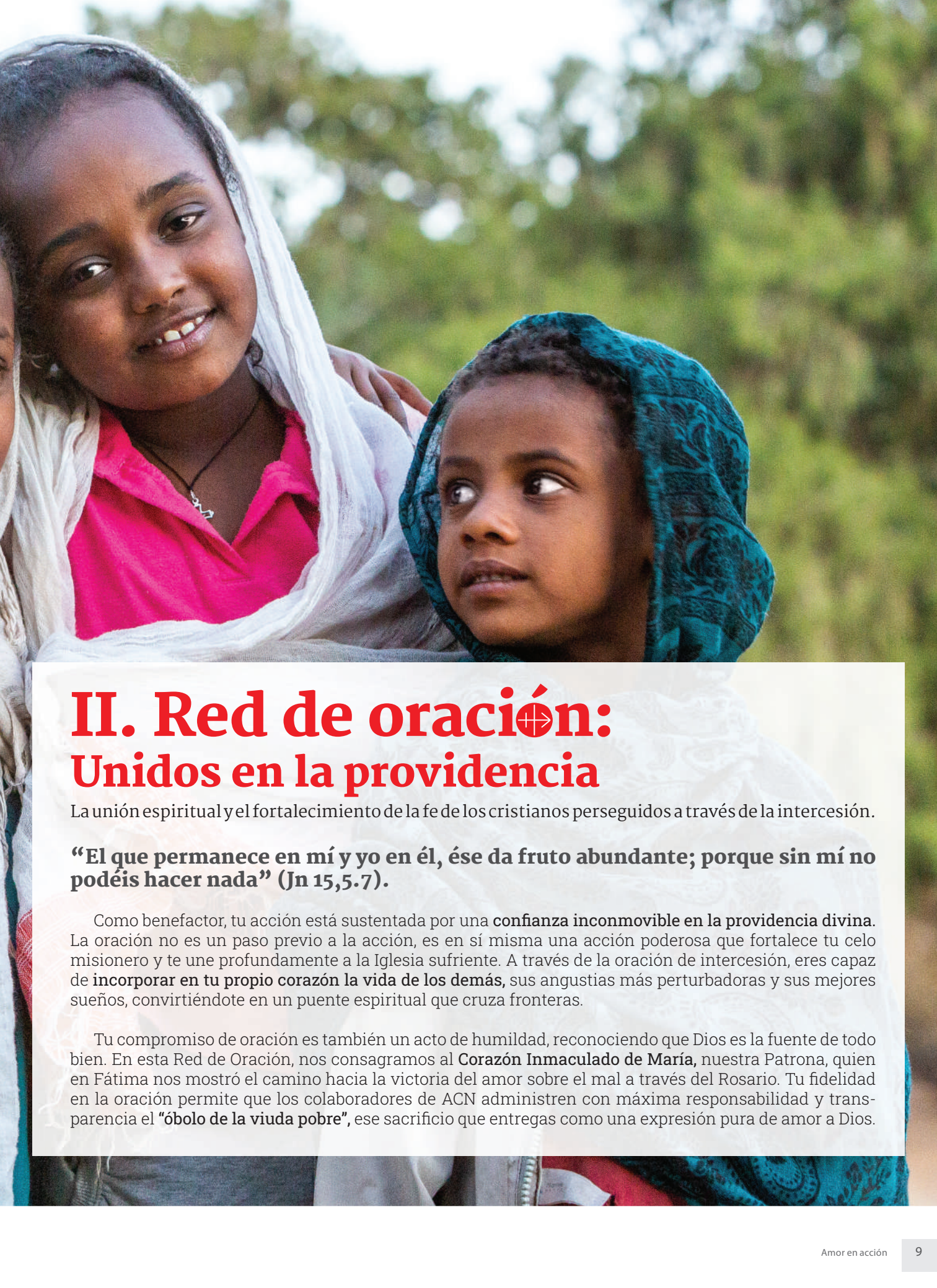
Tu carisma como benefactor te invita a imitar a Jesús, el **Buen Pastor**, quien se entregó totalmente por la redención de la humanidad. En ACN, estamos convencidos de que **lo espiritual está por encima de lo material** y lo eterno por encima de lo temporal; por ello, tu ayuda se canaliza prioritariamente hacia proyectos pastorales que permiten a la Iglesia cumplir su misión universal: anunciar la Palabra de Dios (kérygma), celebrar los sacramentos (leitourgía) y servir al amor y a la unidad (diakonía).

Al sostener a un sacerdote o una religiosa, no solo cubres una necesidad básica, sino que permites que el alivio de Dios sea la base para sanar todas las heridas del hombre, tanto del cuerpo como del alma. Tu "Corazón en Acción" reconoce que, aunque la ayuda humanitaria es importante, **la evangelización tiene prioridad**, pues es la respuesta definitiva a la salvación por la cruz. Eres el soporte de aquellos que, a menudo en condiciones de persecución o pobreza extrema, son el signo visible de la presencia de Cristo entre los más olvidados.



¿Cómo
quieres
interceder?

Un grupo de niñas jugando en Lalibela. © Ismael Martínez Sánchez / ACN



II. Red de oración: Unidos en la providencia

La unión espiritual y el fortalecimiento de la fe de los cristianos perseguidos a través de la intercesión.

“El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada” (Jn 15,5.7).

Como benefactor, tu acción está sustentada por una **confianza incommovible en la providencia divina**. La oración no es un paso previo a la acción, es en sí misma una acción poderosa que fortalece tu celo misionero y te une profundamente a la Iglesia sufriente. A través de la oración de intercesión, eres capaz de **incorporar en tu propio corazón la vida de los demás**, sus angustias más perturbadoras y sus mejores sueños, convirtiéndote en un puente espiritual que cruza fronteras.

Tu compromiso de oración es también un acto de humildad, reconociendo que Dios es la fuente de todo bien. En esta Red de Oración, nos consagramos al **Corazón Inmaculado de María**, nuestra Patrona, quien en Fátima nos mostró el camino hacia la victoria del amor sobre el mal a través del Rosario. Tu fidelidad en la oración permite que los colaboradores de ACN administren con máxima responsabilidad y transparencia el **“óbolo de la viuda pobre”**, ese sacrificio que entregas como una expresión pura de amor a Dios.

¿Cómo quieres compañar?



Un niño pequeño juega con su hermano sobre un baúl de hierro junto a las mangiatas (chozas) de la aldea samburu de Suyian, en la zona central de Kenia. © Ismael Martínez Sánchez / ACN



III. Cercanía con el dolor: Acompañar el sufrimiento

Los "cristos de hoy", participando activamente del misterio de la cruz junto a nuestros hermanos adoloridos.

“Si un miembro sufre, todos sufren con él...” (1 Cor 12,26).

Ser un "Corazón en Acción" implica participar conscientemente del **misterio de la cruz y de la pasión de Cristo**. Entendemos que Dios es amor y que solo puede responder a la calamidad del pecado y el dolor con más amor, teniendo el poder de transformar el mal en bien. Al unirse al sufrimiento de los cristianos perseguidos, no solo mitigas sus penas, sino que les das una voz en un mundo que a menudo prefiere el silencio.

Tu disposición al sacrificio personal te hace participar directamente en la **obra redentora de Cristo**. San Pablo nos recuerda: **"Es Cristo quien vive en mí"** (Ga 2,19-20), y es a través de ti que Él sigue amando y sufriendo por el prójimo hoy. Valoramos de manera infinita este carisma, especialmente cuando proviene de benefactores que, desde su propia enfermedad o vejez, ofrecen su cruz diaria; de ellos emana una fuerza decisiva para la **transformación espiritual del mundo**.

¿Cómo quieres esparcir la Palabra?



Una hermana de San Carlos Lwanga, de Bukova, muestra una capilla episcopal pintada de la catedral de San José en Zanzíbar. © Ismael Martínez Sánchez / ACN



IV. Ser evangelizadores: Difundir la luz

El financiamiento de Biblias para niños, formación de catequistas y material eclesial para que la fe no se apague.

“Todos sean uno... para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17,21).

Como miembro de la Iglesia por el bautismo, eres **corresponsable de la actividad misionera**. Tu carisma de benefactor te convierte en un misionero que amplía los confines de su caridad para llegar a quienes están lejos y a quienes están cerca. En un tiempo marcado por el abandono de la fe, tu apoyo a la evangelización es una respuesta profética que ataca la raíz de los problemas del mundo: el alejamiento de Dios.

Al financiar la formación y el material eclesial, estás dando a tus hermanos **claridad, consuelo y coraje** para seguir a Cristo, incluso cuando Su enseñanza se opone al espíritu del tiempo. ACN utiliza la información sobre la Iglesia perseguida no solo para recaudar fondos, sino como una herramienta de evangelización que hace visible la riqueza de los dones del Espíritu Santo y fortalece la fe de quienes dan y de quienes reciben. Tu generosidad asegura que el anuncio del Evangelio sea siempre **alegre e íntegro**.

© María Martínez Sánchez / ACN



Un sacerdote descansa tras la noche bajo las mantas protectoras. © Ismael Martínez Sánchez / ACN

¿Cómo
quieres
dar una
mano?

V. Puente de amor: Caridad activa y reconstrucción

La reconstrucción de templos destruidos y el hermanamiento directo entre benefactores y beneficiarios.

“En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25,40).

Tu caricia a la Iglesia necesitada se distingue de la ayuda puramente humanitaria porque nace del amor de Dios, el cual confiere a cada persona una **dignidad infinita**. En la "familia de Dios", que es la Iglesia, nadie debe sufrir por falta de lo necesario, y tu carisma es el que hace posible esta realidad. Al reconstruir una iglesia destruida por la guerra o la persecución, no solo levantas muros, sino que restauras el corazón de una comunidad, permitiéndoles experimentar que **"hay más dicha en dar que en recibir"**.

ACN actúa como ese **"puente de amor"** que une tu vida con la de cristianos en tierras lejanas, formando una comunidad unida en el cuerpo místico de Cristo. Este intercambio de amor desinteresado contribuye a la reconciliación y a la paz entre los pueblos, promoviendo un "ecumenismo del amor". Tu compromiso personal y como organización demuestra que la confianza en la misericordia divina nos capacita para realizar **milagros de amor al prójimo** en todo tiempo.

© ismaelmartinezsanchez / ACN



Una niña etíope abraza a un cordero.
© Ismael Martínez Sánchez / ACN

Carta a nuestra familia espiritual

Querido benefactor,

En este día en que la Iglesia celebra el **Sagrado Corazón de Jesús**, nos dirigimos a ti con un corazón lleno de gratitud. Hoy celebramos el **Día del Benefactor**, reconociendo que tu ayuda no es solo un recurso material, sino el motor que sostiene de manera tangible a la Iglesia que sufre en los rincones más necesitados del mundo.

Como parte de la familia de **Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN)**, compartes con nosotros un carisma único basado en la **Oración, la Información y la Acción**. Eres mucho más que un donante; eres un **"puente de amor"** que une tu vida con la de aquellos cristianos que son perseguidos o que carecen de lo necesario para vivir su fe.

Unidos en un mismo sentir. A través de tu generosidad, participas conscientemente del misterio de la cruz, transformando lo que compartes en consuelo y esperanza para otros. Sabemos que tu aporte, sin importar su tamaño, es muchas veces el **"óbolo de la viuda"**, una expresión de amor puro y entrega a Dios que nosotros administramos con la mayor responsabilidad y transparencia.

Tu lugar en nuestra misión. Aunque todos formamos un solo cuerpo, queremos reconocer de manera especial el camino que has decidido recorrer con nosotros según tu compromiso actual:

- **A ti, Benefactor Sembrador:** Que inicias este camino de apoyo recurrente, te damos la bienvenida a nuestra red global de intercesión. Tu semilla es la promesa de frutos abundantes para la Iglesia universal.
- **A ti, Benefactor Guardián:** Por tu constancia y fidelidad mensual, que nos permite planificar y sostener la esperanza a largo plazo. Tu compromiso es un escudo que protege la fe de quienes más lo necesitan.
- **A ti, Benefactor Pilar:** Por ser el soporte de grandes proyectos y el padrino de comunidades enteras. Tu visión permite reconstruir templos y fortalecer la estructura pastoral donde todo parecía perdido.

Nuestra promesa para ti como muestra de nuestro agradecimiento, te recordamos que estás presente en todas las **Santas Misas Anuales** ofrecidas por nuestra fundación y en las oraciones de intercesión de los sacerdotes y religiosas que reciben tu ayuda.

En ACN, estamos convencidos de que **"hay más dicha en dar que en recibir"** (He 20,35). Gracias por permitir que el Corazón de Jesús actúe a través del tuyo y por ser la luz que ilumina el camino de nuestros hermanos que sufren.

Con gratitud y bendiciones,

Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)



*"Cada día —afirmó el Papa Francisco— estamos llamados todos a convertirnos en una «caricia de Dios». Hoy tu generosidad puede abrazar a quienes más necesitan esperanza." **Dona y haz llegar esa caricia a la Iglesia que sufre.***

No tires este folleto a la basura. ¡Pásaselo a otra persona!



"Gracias a tu ayuda, miles de sacerdotes, religiosos y laicos han recuperado la esperanza."

- REGINA LYNCH, ACN



Ayuda a la Iglesia Necesitada es una organización sin ánimo de lucro.
Las donaciones a Ayuda a la Iglesia Necesitada son deducibles de impuestos en la medida que lo permita la ley.

 [acnmex](#)  [@acnmexico](#)  [ainmexico](#)  [www.acn-mexico.org](#) info@acn-mexico.org